

rencia celebres frequentemente. Y luego desapareció.

Cuenta San Gregorio, (d) que poco antes de su tiempo acació que un hombre fue preso, y llevado cautivo de los enemigos à muy lexas tierras, donde estubo mucho tiempo aprisionado, sin saber, ni tener nuevas algunas de él. Como fu muger, despues de tan largo tiempo no supiese de él, creyó ser ya muerto, y así como à tal hacia cada semana decir Missas, y Sacrificios por su anima. Y era nuestro Señor servido que todas las veces que las Missas se decian por él, se hallaba el pobre cautivo libre de sus prisiones. Aconteció pues, que no mucho despues de esto, salió el hombre del cautiverio, y volvió à su casa libre: y como entre otras cosas, contasse à su muger esta maravilla, y espantado, y admirado de que en ciertos dias, y horas de cada semana, se le quitaban las prisiones, como està dicho: haciendo la muger la cuenta, halló que era en los mismos dias, y horas que ella hacia ofrecer el Sacrificio, y decir las Missas por él. Y añade San Gregorio: De aqui podéis hermanos colegir, quanta fuerza tendrá para deshacer las prisiones, y ataduras del anima, esse Sacrificio ofrecido por nosotros. El Venerable Beda cuenta otro exemplo semejante. (e)

(d) Gregor. hom. 37. super Evang. & lib. 4. Dial. cap. 57. (e) Beda, lib. 4. hist. Anglic. c. 21. & 22. & Titelman. Bredembac. lib. 1. coll. sacramum, cap. 4. (f) Nilus in epistol. ad Anastasium Episcop. in Bibl. Sanct. Patrum. Et refert etiam Turrian. tract. 2. de Euchar. cap. 2.

San Chrystotomo (lib. 1. de Sacerdot.) dice, que por el tiempo que el Sacerdote celebra, asisten los Angeles, y que en honra del que allí es ofrecido, el Altar està rodeado de Angeles. Y dice, que oyó contar à una persona fidedigna, que un viejo, gran siervo de Dios, havia visto de repente descender gran multitud de Angeles, y està el rodeado de ellos, vestidos de tan resplandecientes ropas, que su claridad no se podía mirar; tan humillados como estàn los Soldados delante de su Rey. Y así lo creo yo, dice el glorioso San Chrystotomo, porque al fin donde està el Rey, està la Corte. Y San Gregorio (lib. 4. dial. c. 30.) dice: Quien duda sino que en aquella hora en que se ofrece esse Sacrificio, à la voz del Sacerdote, se abren los Cielos, y baxan juntamente con Christo aquellos Cortesanos del Cielo, y està todo aquello cercado de Coros de Angeles, que como buenos Cortesanos, estàn acompañando à su Rey. Y así declaran muchos Santos aquello de San Pablo, (1. ad Cor. c. 11. v. 20.) que mandando, que las mugeres estuviesen en la Iglesia cubiertas las cabezas, dà la razon: *Propter Angelos*: Por amor de los Angeles. Porque por estàr allí el Santissimo Sacramento, dicen que hay allí Angeles, que le reverencian, y respetan. San Nilo (f) escribe del mismo

mo San Juan Chrystotomo, que fue su Maestro, que quando entraba en la Iglesia, havia gran multitud de Angeles vestidos de blanco, los pies descalzos, y encorvados sus cuerpos, por la gran reverencia, con fumo silencio, y como aflombrados de la presencia de Jesu Christo, nuestro Dios, y Señor, en esse Sacramento. Conforme à esto, dice el glorioso Chrystotomo: (lib. 3. de Sacerdot.) quando te hallas delante de esse divino Sacramento, no has de pensar que estàs entre hombres en la tierra: por ventura

no sientes la vecindad de aquellos esquadrones celestiales de Querubines, Serafines, &c. que asisten ante aquel gran Señor de los Cielos, y tierra. Y así dice: Estad hermanos en la Iglesia con gran silencio, con temor, y temblor. Mirad de la manera que estàn los criados de un Rey delante de él, que modestos, y serenos, con quanta reverencia; no hay quien allí se atreva à hablar una palabra, ni à bolver los ojos de una parte à otra; y aprended de aqui de la manera que havéis de estàr delante de Dios.



INDICE

DE LAS COSAS MAS PRINCIPALES, que se contienen en esta segunda Parte.

Absinencia.
EN que consiste la virtud de la templanza. Pag. 96.
De que manera se ha de tomar el sustento del cuerpo, 42.
Adonde lleva à uno la gula, 40. 41.
La abstincencia grande del Abad Palemon. Y un medio muy bueno para ella, 394.
La abstincencia que tenia una Santa quando comulgaba, 420.
Por nombre de ayuno se entiendo todo genero de penitencia, 1.

Aficion à parientes.
Con que amor se deben tomar los parientes, 321. 322.
Quanto le importa al Religioso huir el trato, y conversacion de parientes, y escuchar sus visitas, y las idas à su tierra, 322. & seq. 332. Aunque sea con titulo de predicar, 329. & seq. Y el ser visitado de ellos, 327. 328. Y la comunicacion por cartas, 328. 329.
Quando los parientes, ò seglares piden semejantes cosas, en manos del particular està el deshacerlo, 324. 325. 326.
Hase de guardar mucho el Reli-

gioso de ocuparse en negocios de parientes, 331. & seq.
No es excusa de esto decir, que ya ha pasado por la obediencia, 325. 332. 333.
Algunos exemplos, con que se confirma lo dicho, 333. & seq.
La aficion à parientes suele hacer à algunos que hurten de la Religion para focorrerlos. Y quanto suele cegar esta aficion, 335.
Aunque uno no hurte à la Religion sino el tiempo que gasta en negocios de parientes, es mucho, 335. 336.
Como nos enseñó Christo nuestro Redemptor el desvío de parientes, con palabras, y exemplos, 336. & seq.
Los parientes son nuestros enemigos, y los havemos de tener un odio santo, como à nosotros mismos, 336. 337.
Como se suele disfrazar esta tentacion con titulo, no solo de piedad, sino de obligacion, y el remedio para esto, 338. & seq.
Lo que puede uno hacer con los extraños muchas veces, no conviene hacer con los parientes, 338. 339.

Quae

que se contienen en esta segunda parte.

Quando fuesse menester ayudar uno en algo à sus parientes, es mejor, y mas seguro hacerlo por medio de otro, 339.
Lexos està el espíritu de Religiosos los que quieren, ò procuran, que sus Padres, ò parientes sean mas de lo que fueran, si ellos no fueran Religiosos, 339.

Agradecimiento.

Quan bueno, y provechoso sea, 374. & seq.
En que consiste, 260.
Tres maneras de agradecimiento, y qual es el mejor, 384. 385. 425.
Cada uno ha de agradecer los beneficios, como si à él solo se le hicieran, 314. 384.
Quanto estima el Señor, que seamos agradecidos à sus beneficios, 251. 252. 384.
El pedirnos este agradecimiento, es por nuestro mayor bien, 393.
La gratitud nos hace dignos de nuevos beneficios: la ingratitud indignos, 385.

Alegria.

Conviene mucho andar siempre con alegria en el servicio de Dios, porque así lo quiere él, 338. 339. Redunda en mucha honra, y gloria suya, 340. En provecho, y edificacion de los proximos, y abono de la virtud, ibid.
La alegria dà fuerzas para obrar, hace la obra de mayor merito, y valor, dà esperanzas de

perleverancia, 341. 342.
Medios para andar alegre, y vivir bien, 343. & seq. Está indiferente para todo, y poner su contento en hacer la voluntad de Dios, 335. 336. Tener mortificadas las pasiones, 34. 35.
No han de baltar las culpas ordinarias, para quitarnos esta alegria, 342. 343.
La verdadera alegria està en el corazon, 95. 96. 261.
Qual ha de ser la alegria exterior de los siervos de Dios, 340. 345.
Vea se verbo tristeza.

Amar à Dios.

En esto consiste la perfeccion, 16. 84.
Lo que nos moverà à amar à Dios, 382. 428.
Havemos de mostrar à Dios el amor con obras que sean costosas, 382. 384.
En ofrecernos, y resignarnos del todo en las manos de Dios, se muestra mucho el verdadero amor, 384.
El amor hace las cosas faciles, 62. & seq.
El amor es fuerte como la muerte, 65. 66.
Amor de Dios con los hombres.
Quan grande fue, 289. 355. 372. 377. 387. 389.
Porque se llama exceso de amor, 380. & seq.
Como nos mostró el amor con obras, y muy costosas, 388.

Gg 2

An-

Indice de las cosas mas principales,

Angel.

Qual fue el pecado de los Angeles, 228. 229.
Cada uno trae consigo un Angel de guarda, y tambien un demonio, que lo sollicita à mal, 299. & seq.
Los Angeles interceden por nosotros, 448. 449.
Beneficios. *Verb. Agradecimiento.*

Carne.

Qual quedó despues del pecado, 7. 8.
Es el mayor enemigo que tenemos, 10. 12. & seq. 13. & seq.
De ella nacen las tentaciones, 265. 266.
La propia voluntad, es causa, y raiz de todos los pecados, y del infierno, 109.
Entregar à uno à este enemigo, es uno de los mayores castigos de Dios, y de las mayores señales de su ira, 11. & sequent.
Mortificando la carne se vencen los demonios, 18.

Comunion.

Quan inestimable beneficio fue la institucion de este divino Sacramento, 395. & seq.
Como nos declaró en esto el Señor el grande amor que tenía à los hombres, 396. & seq. 428.
Quando resplandece aqui la humildad de Christo nuestro Redemptor, 426.
Las cosas maravillosas que la Fè nos ensena, que havemos de creer

en este divino Sacramento, 399. & seq.

Èste es el mas excelente de los Sacramentos, y el que mayores gracias, y efectos obra en las almas, 398. 399.

Porque se llama Eucharistia, y Comunion, 406.

Pide grande preparacion, y quanto nos importa à nosotros ir bien preparados, 406.

La limpieza, y puridad que pide, no solo de pecados mortales, sino tambien de veniales, è imperfecciones, 409. & seq.

Exemplo raro de un Sacerdote, que se atrevió à celebrar en pecado mortal, 405. 406.

En que consiste la devocion actual, con que dicen los Santos; hemos de llegar à comulgar; y algunas consideraciones para despertar en nosotros estos afectos, 411. & seq.

Es buena preparacion considerar algun passo de la Passion, 414.

Otras consideraciones, y puntos para prepararnos, 414. 415.

Una preparacion muy facil, y de mucho provecho, y consuelo, 416.

Es menester tomar algun tiempo para prepararse, 416. 417.

Otra preparacion principal, que es el concierto de la vida, 447.

Como havemos de hacer el haciimiento de gracias despues de la Comunion, y en que se ha de emplear aquel tiempo, 417. & seq.

Otras consideraciones provechosas para despues de la Comunion, 419. 420.

Qual ha de ser la composicion de el

que se contienen en esta segunda parte.

el lugar en estas consideraciones, 420.

Como nos havemos de ocupar despues de la Comunion, en ofrecernos enteramente en las manos de Dios. Y en este ha de ser uno de los principales frutos que havemos de sacar de la Comunion, 420. 421.

Hemonos de exercitar en aquel tiempo, en los actos de algunas virtudes, especialmente en aquellas de que cada uno tiene mas necesidad, 421. & seq.

Como havemos de ir descendiendo à otras cosas mas particulares, procurando en cada Comunion mortificarnos en algo, y ofrecer esto en haciimiento de gracias, 433. 434. 435.

Quan mal hacen los que dexan perder este tiempo, y una cosa particular, que nos ayudará à emplearle bien, 411. 413. 415.

Lo que hacia una Santa quando comulgaba, 415.

Todos los efectos que obra el mantenimiento corporal en los cuerpos, obra espiritualmente este divino Sacramento en las almas, 414. 421.

No solo recrea el espiritu, sino dà tambien fuerzas corporales, 421. 422.

Frequentar la Comunion, es gran remedio contra todas las tentaciones, y particularmente para conservar la castidad, 422. & seq.

El animo, y fortaleza que hemos de sacar de la Sagrada Comunion, 422.

Tomo II.

Es efecto proprio de este Sacramento transformar al hombre en Christo, haciendole semejante à el. Y este fruto principalmente hemos de sacar de la Sagrada Comunion, 425. & seq.
Una señal muy principal de ser el alma transformada en Dios, 426.

Que està en nuestra mano comulgar bien, y sacar mucho fruto de la Comunion, y por donde se ha de medir esto, 431.

La obligacion que nos pone el haver comulgado, para andar concertados, 427. 430. 431.

La consideracion de que se ayudaba una Santa para esto, 427.

Que es la causa de no sentir algunos tanto fruto con la frecuencia de este Sacramento, 423. & seq.

Algunas veces recibe uno gran fruto, aunque el no lo siente, 432. & seq.

Es fruto, y muy principal de este divino Sacramento, conservar à uno, que no caiga en pecados, 422.

Mejor es llegarle à este divino Sacramento con amor, que abstenerse por temor, 455.

En el trato con Dios, no ha lugar: La mucha conversacion es causa de menoscprecio, 432. 433.

Exemplo notable para animar à comulgar bien, 435. 436.

Què es comulgar espiritualmente, 449. 450.

Para comulgar espiritualmente, es menester estàr en gracia de Dios, ibid. Gg 3 El

Indice de las cosas mas principales;

El que comulga espiritualmente puede recibir mayor gracia, que el que comulga sacramentalmente, aunque esté en gracia de Dios, *ibid.*
Algunos bienes, y provechos que hay en la Comunión espiritual, que no hay en la sacramental, *ibid.*
Un modo bueno de comulgar espiritualmente, *ibid.*
Conocimiento proprio.
Es la piedra fundamental de todo el edificio espiritual, 277. 278.
Es principio, y fundamento necesario para alcanzar la humildad, y tenernos en lo que somos, 142. 143. 151.
El conocimiento proprio, y el desconfiar uno de sí, y confiar en Dios, es muy principal medio para que Dios obre por él grandes cosas, y le haga mercedes, 402. 135. 154. & seq. 254. 259. 243.
Para todas las cosas es remedio universal el proprio conocimiento, 152. 153.
La razon por que Dios hace tantas mercedes, y favores à los humildes que desconfian de sí, y los niega à los otros, 150. 154. 254. 255. 300. 134. 149.
Quanto estimamos Dios, que no estimamos en nuestras fuerzas, ni nos atribuyamos nada, sino todo à él, 136. & seq.
Por que nos niega el Señor muchas veces sus dones, ò los dilata, y permite que duren en nosotros

las malas inclinaciones, 301.
Por confiar de sí, han venido muchos siervos de Dios à dar miserables caídas, 149. 150.
El conocimiento proprio no causa desmayo, sino antes animo, 139. 154. & seq.
La humildad no es contraria à la magnanimidad, antes es fundamento, y causa de ella, 246. & seq.
No es humildad algunos desmayos que nos fueren venir unas veces acerca de nuestro aprovechamiento, otras acerca de los ministerios con los proximos, 155. 156.
Como hemos de ir cavando, y ahondando en nuestro proprio conocimiento, comenzando del ser corporal, 142. & seq.
Un medio muy principal para conocerse el hombre à sí mismo, y alcanzar la humildad, que es la consideracion de sus pecados, y miserias, 145. & seq.
El no saber uno si está en gracia, ò en pecado, es gran medio para andar humillado, 146.
Que por mas que ahondemos en nuestro proprio conocimiento, hay mas que ahondar, 153.
Qua difficultoso es conocerse el hombre à sí mismo, 158.
Que es esta mas alta, y mas provechosa ciencia, que quantas han inventado los hombres, 152. 158.
Como se exercitaban los Santos en este exercicio, para venir en mayor conocimiento, y amor de Dios, 128. 129. 153. 154.

Otros

que se contienen en esta segunda parte.

Otros bienes, y provechos grandes que hay en este exercicio, 151. & seq. 156. & seq.
Por que ama Dios tanto la humildad, 142.
Por que los Santos se tienen en tan poco, y son tan humildes, y mas quanto mas Santos, 153. 238. & seq.
Como nos havemos de exercitar en el proprio conocimiento, para no desmayar, ni desconfiar, 148. & seq.
Quanto conviene que no se nos pase dia en que no gasteamos algun tiempo en esto, 158.
Este exercicio no es de solos principiantes, ni es triste, y melancólico, ni causa turbacion, y desalofiego, sino antes gran paz, quietud, y alegria, 161. 162.
Vease verbo Humildad.
Compañia de Jesus.
Por que se le dió este nombre, 140.
La perfeccion grande que pide su instituto, 23. & seq. 27. & seq. 210.
La causa de ser suave el gobierno, y modo de proceder de ella, 24. 26. 27.
Debemos ser agradecidos à Dios, que habiendo en ella cosas de fuyo muy dificultosas, no las haya hecho faciles, y suaves, 17.
Por que han faltado algunos de ella, 28. 29.
Cosas pequeñas.
Quanto importa no las menospreciar, 51.
Dos maneras de culpas pequeñas: y quanto importa no las hacer de proposito, 451.
Hacer caso de cosas pequeñas, es señal que trata uno de perfeccion, 105.
Quanto mal hacen los que à los que son muy exactos en cosas pequeñas, les dan en rostro con ello. Y que no ha de dexar uno esto por el que dirán, 51. 95.
Devotion.
El silencio, y guarda de los sentidos, es medio para conservar la devocion, 83. 84.
En tiempo de devocion no se echa de ver lo que es uno, 280.
Algunas veces se comunica el Señor mas abundantemente à los menos perfectos, y à los que han sido mas pecadores, 271. 272.
Vease verbo Eucharistia, Comunión, y verbo Misa.
Gracia de Dios.
No sabemos de cierto, si estamos en gracia de Dios, 146. 147.
Por que quiso Dios que no se supiese esto de cierto, *ibid.*
Servir à Dios con alegria, es buena señal de estar en gracia de Dios, 44. 45.
El hacerse à uno facil el trabajo, es señal de mucho amor de Dios, 64.
Gustar de hablar, y tratar de Dios, es señal de amar à Dios, 118. 119.
Hablar de Dios.
Nuestras platicas, y conversaciones

Indice de las cosas mas principales,

nes ha de ser de Dios, y quanto importa esto, 116. 117. 119. & seq.

Algunos medios que nos ayudarán à hacer esto, 116. & seq.

El Padre San Francisco Xavier hacia mas fruto con las conversaciones particulares, que con los Sermones, 116. 120.

Humildad.

Christo nuestro Redemptor fue el Maestro de esta virtud, 123. & seq.

Los Filósofos no la conocieron, ni aun el nombre, 124.

La necesidad que tenemos de ella, 125.

La necesidad particular que de ella tienen los que tratan de ayudar à los proximos, 132. & seq.

Es fundamento de todas las virtudes, 126. & seq. 128. & seq.

Ayuda para la callidad, 130. 131. & seq. Para conservar la caridad, y union fraterna, 169.

Por que se compara à la raíz, 126.

No son virtudes verdaderas, sino aparentes, las que no se fundan en humildad, 126. 127.

Tres grados de humildad. El primero es tenerse uno en poco, y sentir baxamente de si mismo. *Verbo Conocimiento proprio.*

El segundo grado de humildad es, desear uno ser tenido de los otros en poco, y holgarse en ello, 162. & seq. 166. & seq.

Si estuviésemos bien fundados en el primer grado, no se nos haria tan difícil este segundo, 162. & seq.

Algunos dicen mal de si, y no pueden sufrir oirlo de otros, 163.

Humillarse por ser alabados, y tenidos por humildes, es gran soberbia, 164. & seq.

Quatro escalones para subir al segundo grado de humildad. El primero, no desear ser honrado, antes huirlo, 166. El segundo, sufrir con paciencia las ocasiones de desprecio, que se ofrecieren, 167. El tercero, no holgarnos quando somos alabados, 168. & seq. 213. 214.

El quarto escalon es, desear ser despreciado, y tenido en poco, y holgarse con ello, 170. & seq.

Dos maneras de humildad: una, de los que van aprovechando; otra, de perfectos, 177. & seq.

La perfeccion de la humildad, y de las demás virtudes, está en exercitar sus actos con deleyte, y gusto, 173. & seq. 212.

Quan importante es esto para perfeverar en la virtud, 156.

Es buena señal de haver alcanzado la virtud, aun durmiendo resistir à la tentacion, 175.

Como algunos Santos fingian algunas faltas, que no tenían para ser tenidos en poco. Y lo que les movia à esto, 176. & seq.

Dos maneras de medios para alcanzar las virtudes, 179.

Quan eficaz, y necesario medio fue, para que seamos humildes, el exemplo de Christo, 179. & seq.

Quan gran beneficio fue, que ya con verdad, y santidad podamos ser

que se contienen en esta segunda parte.

ser semejantes à Dios, 180. & seq. 419. 420.

Serà buen medio considerar bien que cosa sea esta estima de los hombres, 182. & seq.

El camino cierto, y seguro, para ser uno amado, y estimado, es darse à la virtud, y à la humildad, 187. & seq.

La virtud es como el almizcle, que mientras mas le escondéis, mas se muestra con el olor que dà, 209.

La humildad es medio para alcanzar la paz interior, y sin ella nunca la tendremos, 130. 199. & seq.

No bastan consideraciones para alcanzar, y conservar la humildad, es menester exercicio de ella, 195. & seq.

Como con el officio, ó vestido baxo, y vil, que está en el cuerpo, puede ganar humildad el alma, 197.

Exemplos, con que se confirma lo dicho, 204. & seq.

El exercicio grande de humildad que tenemos en la Religion, 205. & seq.

Con que espíritu, y consideracion se han de hacer estos exercicios, 206.

Como nos havemos de exercitar en la oracion, en este segundo grado de humildad, 201. & seq. 392.

Como se ha de traer examen particular de esta virtud, 213. & seq.

Como con la humildad se puede compadecer el querer ser teni-

dos, y estimados de los hombres, 218. & seq.

Como se conocerà si se huelga uno con la honra, y estimacion, puramente por la gloria de Dios, y provecho de las almas, ó por su gusto, y comodidad, 119. & seq.

El tercero grado de humildad, es quando uno teniendo grandes virtudes, y dones de Dios, y grande honra, y estimacion, no se ensobervece en nada, ni se atribuye à si cosa alguna, sino todo à Dios, 225. & seq.

Como se halló esta humildad en nuestro Señor, 226.

Como se halla en los bienaventurados, 226.

Declarase mas en que consiste este tercero grado de humildad, 230. & seq.

Por que llaman à esta humildad, de grandes, y perfectos Varones, 230. 231. 249. & seq.

Como podian los Santos decir con verdad, que eran mas malos, y pecadores, que quantos havia en el mundo, 238. & seq. 242. & seq.

La humildad se ha con las otras virtudes, como el Sol con las demás estrellas, 241.

El verdadero humilde no desprecia à nadie, aunque le vea caer en pecados, 146. 252.

De los mismos beneficios recibidos toma ocasion para humillarse mas, y andar mas temeroso, 251. 252.

Quanto nos conviene acogernos à la

Indice de las cosas mas principales,

La humildad , para suplir con ella lo que nos falta de virtud, y perfeccion. Y para que no nos castigue, y humille Dios, 257. & seq.

Aborrece Dios tanto la soberbia, que para humillar à uno permite tenga tentaciones , y caiga en pecados veniales, y algunas veces en mortales, y feos, y afrentosos, 258. & seq.

Algunos exemplos, con que se confirma lo dicho, 263. & seq.

Jesu-Christo.

La necesidad de su Encarnacion, y Passion, 365. & seq.

La obra de la Encarnacion, quan manifestadora es de la omnipotencia de Dios, 265. 364. 387. Y de la dignidad de el hombre, y del causal que Dios hace de el, y amor que le tiene, 383. 396.

Hizose Dios hombre para redimirnos, y para darnos exemplo, 389. 390.

El tesoro, y bienes grandes que tenemos en Christo, 362. & seq.

Es nuestro medianero, abogado, è intercessor con su Padre, 365. & seq.

Por que quiso que le quedassen las señales, y ahujeros de las llagas, despues de su Resurreccion, 371.

Todas las cosas nos es Christo, y todas las tenemos en el, 368. 369. & seq.

Por que la Escritura atribuye à Christo innumerables nombres, y titulos, *ibid.*

La confianza, que hemos de tener en Christo, *ibid.* & seq. 362. 363.

Las armas con que nos hemos de armar para resistir à todas las tentaciones, es Christo, 369.

Todas nuestras obras, si tienen algun valor, es por Jesu Christo, 369. 370.

Todos los bienes, y dones que nos vienen, es por medio suyo, y por sus merecimientos, *ibid.*

Intencion.

El fin, è intencion que hemos de tener en todas nuestras obras, 45. 46.

Como havemos de ir creciendo en esta rectitud, y puridad de intencion, 214. 215.

Como iba subiendo, y creciendo en esto nuestro Padre San Ignacio, 73.

Ira.

Hace parecer à un hombre furioso, y aun ferlo, 33. & seq.

Como venciò un Filosofo la ira, *ibid.*

El desafossiego con que queda el que se dexa llevar de la ira, 35.

Juicio temerario.

El que juzga à otro de alguna culpa, debe temer no venga à caer en la mesma, 252. 253.

Justicia original.

Los efectos que causaba, y quan llagada quedò nuestra naturaleza por el pecado, 8. & seq.

Men-

que se contienen en esta segunda parte.

Mentir.

Quan baxa, y afrentosa cosa es, 110.

Hemonos de guardar de todo genero de mentiras, no añadiendo, ni encareciendo, ni hablando palabras, que tengan diversos sentidos, *ibid.*

Es buen consejo no afirmar, ni negar con demasiada asseveracion, lo que uno sabe, 110. 111.

Misericordia de Dios.

Es proprio de Dios tener misericordia, y perdonar, 388. & seq.

Aun con el mismo castigo muestra Dios su misericordia, *ibid.*

De gran consuelo, es considerar, que nos sufre, y ama Dios, aunque nosotros no le correspondamos tan por entero, 355. 356.

Qual se llama misericordia de Dios grande, y qual pequena, 260. 261.

No quiere Dios la muerte del pecador, 389.

Missa.

Todos los sacrificios de la ley vieja significaban el que haviamos de tener en la ley de gracia, 436.

La Missa no solamente es memoria del Sacrificio en que Christo nuestro Redemptor se ofrecio por nosotros al Padre Eterno en la Cruz, sino es el mesmo Sacrificio, que entonces se ofrecio, y del mesmo valor, y eficacia, 436. 437.

No solo es el mesmo Sacrificio, si-

no el que ofrece ahora este Sacrificio de la Missa, es el mesmo que ofrecio aquel en la Cruz, y el Sacerdote que dice la Missa, representa la persona de Christo, y como Ministro suyo, y en su nombre ofrece este Sacrificio, *ibid.* & seq.

Aunque el Sacerdote que dice la Missa sea malo, no por esto dexa de aprovechar la Missa, à aquellos por quien se ofrece, ni disminuye nada de su valor, 438. 439.

El amor grande que nos mostrò Christo nuestro Redemptor, en dexarnos este Sacrificio, y el tesoro, y riquezas grandes, que en el tenemos, 440. & seq.

La traza, que inventò Dios, para que este Sacrificio fuese por todas partes accepto, agradable, y eficaz, 438. 440. 441.

Como la fiesta del Santissimo Sacramento es la mayor de quantas celebra la Iglesia de Christo nuestro Señor, 440.

En que consiste la esencia de este Sacrificio. Y la diferencia que hay de el, en quanto es Sacrificio, y en quanto es Sacramento, 441. 442.

Todos los que oyen Missa, ofrecen este Sacrificio juntamente con el Sacerdote, *ibid.*

De que manera se ha de oir la Missa. Danse tres devociones principales para ello. La primera, considerar algun mysterio de la Passion, 442. & seq.

Las significaciones de lo que se hace,

Indice de las cosas mas principales,

- ce, y dice en la Miffa, y de los ornamentos del Sacerdote, 443. & feq.
- La segunda manera de oír Miffa, y mas principal es, ir juntamente con el Sacerdote ofreciendo este Sacrificio, y haciendo en quanto pudieremos lo que él hace, 444. 445.
- Como han de hacer los Mementos de la Miffa, allí los que la dicen, como los que la oyen, 447. 448.
- Tres cosas principales, por las quales debe ofrecer este Sacrificio, así el que dice, como el que oye la Miffa, 448.
- Es bueno ofrecer este Sacrificio por todo aquello que Christo nuestro Redemptor estando en la Cruz le ofreció, *ibid.*
- Es bueno ofrecerse uno à sí mismo juntamente con Christo cada dia en la Miffa, por las cosas dichas, *ibid.* 449.
- Como al tiempo que el Sacerdote ofrece este Sacrificio, assiste allí gran multitud de Angeles, y elaman allí à Dios por nosotros. Y quan oportuno tiempo es este para negociar con Dios, y la confianza con que hemos de ir à la Miffa à ofrecer este Sacrificio, 449. 456.
- Los bienes particulares de que gozan los que oyen Miffa, 447.
- La reverencia con que se debe estar en la Miffa, 456.
- La tercera devocion de la Miffa es comulgar espiritualmente. *Verbo Comunión*, al fin.
- Algunos exemplos acerca de la devocion de oír Miffa, y decirla cada dia, 451. & feq.

Modestia.

- En que consiste, 78.
- El Religioso ha de traer una modestia alegre, y una alegria modesta, 338. & feq.
- Quan importante es la modestia, y guarda de los sentidos, para nuestro proprio aprovechamiento, 79. & feq. 85.
- Quan necesaria es para edificar, y aprovechar à los proximos, 78. 79.
- La modestia exterior es señal del aprovechamiento interior: y la immodestia exterior del vicio interior, 79. & feq.
- Así como lo exterior ayuda à componer, y conservar lo interior, así tambien lo interior compone lo exterior, 86. 91.
- Quan grande engaño es hacer poco caso de estas cosas exteriores, diciendo, que no está en esto la perfeccion, 84. 86. & feq. 104.
- Como podrá uno tratando con proximos hacerse sordo, ciego, y mudo, 83.

Mortification.

- Mortification, y oracion son dos medios de los mas principales para nuestro aprovechamiento, y han de andar juntos, 1. & feq.
- La mortification es disposicion, y medio necesario para la oracion, y es el fruto que hemos de sacar de ella, 2. & feq. 7. 430. & feq.

En

que se contienen en esta segunda parte.

- En que consiste la mortification, 7. feq. 11. & feq.
- La necesidad que hay de la mortification, 7. & feq. 10.
- Todos los pecados, todas las faltas, è imperfecciones que hacen, es por falta de mortification, 9. 42.
- Como todo nuestro aprovechamiento, y perfeccion está en la mortification, 16. & feq. 57.
- Mas es regirse uno à sí, que regir, y sujetar à otros, y esta es la verdadera fortaleza de los siervos de Dios, 10. 50.
- La paz es fruto, y efecto de la mortification, 2. 3. 35. 36. 42.
- La mortification es necesaria para conservar la caridad, 20.
- Dos maneras de mortification, y penitencia, una corporal, y exterior; otra espiritual, è interior. Y esta es mas preciosa, y excelente, & feq.
- La mortification, y penitencia exterior se ha de tomar como medio para alcanzar la interior, 24. & feq.
- Como abraza, y usa la Compania dos maneras de mortification, y penitencia, y mas principalmente la segunda, 20. & feq. 26. & feq.
- Por que insistió tanto nuestro Padre en la mortification interior, 24.
- Justamente se puede uno excusar mas de la penitencia exterior, que de la interior, 26.
- Del exercicio de mortification, que es el principal medio para alcanzar la mortification, 37. & feq.
- El exercicio de mortification, aunque es proprio para todos los siervos de Dios, lo es particularmente de los Religiosos, y especialmente de los que tratan con proximos, 18. & feq. 61. 62.
- El que no trata de mortificarse, no solo no vive vida espiritual, pero ni racional, 32. & feq.
- Mayor trabajo es andar uno huyendo la mortification, que el mortificarse, 34. & feq.
- Quan encomendado es en el Evangelio el odio santo de sí mismo, y como se engendrarà en nosotros, 13. & feq. 154.
- De este odio santo se engendra en el alma un espíritu grande de mortification, y penitencia, 13. & feq.
- No es odio el mortificarnos, sino verdadero amor, no solo de nuestra anima, sino tambien de nuestro cuerpo. Y el no mortificarse, es verdadero odio, no solo del anima, sino tambien del cuerpo, 29. & feq.
- Como nos havemos de haver con nuestro cuerpo. Y que ayudará mucho para mortificarnos, tenernos por enemigos, y por enfermos, 39. 40.
- Como se ha de ir poniendo en practica el exercicio de la mortification, primero en las ocasiones que se ofrecen, sin andarnos nosotros à buscar. Segundo, en las que nos impiden nuestro aprovechamiento, y perfeccion,

40.

Indice de las cosas mas principales,

40. & seq. Tercero, en las licitas, 43. & seq. Quarto, en las cosas necesarias, 45. 46.
- Principalmente nos havemos de mortificar en aquel vicio, ó passion, que reyna mas en nosotros, y nos hace caer en mayores faltas, 47. & seq.
- Quan provechosas son las mortificaciones, aunque sean en cosas pequeñas, y quan agradables à Dios, 43. & sequentib. 49. & sequent. 52. & seq. 72.
- El mal, y daño, que se sigue de menospreciar las mortificaciones en cosas pequeñas, 52. & seq.
- Que siempre hay necesidad de exercitarse uno en la mortificacion, por bueno, y aprovechado que sea, 59. & seq.
- El dia, que no os mortificaredes en algo, teneos por perdido, 61. 62.
- El exemplo grande, que en esto nos dió nuestro Padre San Francisco de Borja, 47. 61.
- Confusio para los que tienen naturales dificiles, 55. & seq.
- Nuestro bienaventurado Padre San Ignacio, siendo de su natural muy colerico, se havia vencido, y mortificado tanto, que le juzgaban por sematico, 56.
- Aviso para el que tiene buen natural, 57. 58.
- La causa porque algunos no sienten en sí repugnancias, ni contradicciones, 58. 59.
- Como se ha de traer el examen particular de la mortificacion, y que por via de conformidad:
- con la voluntad de Dios se hará mas facil, y provechosamente, 46. 47.
- Medios que nos harán facil el exercicio de mortificacion. La gracia del Señor, 62. El amor de Dios, 64. & sequentib. La esperanza del galardón, 66. & seq. El exemplo de Christo, 71. & sequent.
- Algunos exemplos, en confirmacion de lo dicho, 69. & seq.
- Tres grados de mortificacion, 74. & seq.
- Qual es la señal de haver alcanzado perfecta mortificacion, 76. 77.

Murmuracion.

- El murmurador es aborrecido de Dios, y de los hombres, 103.
- En que consiste la gravedad, y malicia de este vicio, 103. 104.
- Es mayor pecado que el hurto, 103.
- Quando será mortal, y quando venial, 103. 104. Puede ser mortal, aunque no se diga de otro cosa de pecado mortal, 104. 105.
- Ha de estar uno muy lexos de ponerse en duda, ó si lo que dixo llegó à pecado mortal, ó no, 105. 106.
- No se ha de decir del ausente, lo que no dixeramos de él, estando presente, 105.
- Aunque las causas sean publicas, no hemos de murmurar de ellas, 105. 106.
- Quando supimos alguna falta de otro, como nos hemos de haver, 106.

que se conrienen en esta segunda parte.

- Un remedio bueno contra murmuracion, ibid.
- No dar oídos à la murmuracion, y como nos hemos de haver quando la oímos, y algunos medios para atajarla, 107. & seq.
- Quando pecará mortalmente, el que oye al que murmura, y no le resiste; y quando venialmente, ibid. 109.
- Qual es la mejor manera de satisfacer à los que murmuran de nosotros, 121. 122.
- Oracion.*
- El modo, que havemos de tener en la oracion, y el fruto, que hemos de sacar de ella, 6. & seq. 305. 430. 431.
- Hemos de exercitar mucho en la oracion, en ofrecernos, y resignarnos del todo en las manos de Dios, 421. & seq. 427. & seq.
- Hemos de ir descendiendo à casos particulares, hasta que sintamos gusto en la obra, 211. 212. 384.
- En que está el tener buena oracion, 431.
- La oracion, que no tiene por compañera la mortificacion, es sospechosa, 6.
- Porque se nos hace dificultosa la oracion, 4.
- La oracion es de suyo gran mortificacion de la carne, 7.
- La oracion es una vista espiritual de los divinos Mysterios, 5.
- Porque en algunas fiestas principales, quando uno pensaba tener mas devocion, tiene menos, 155.
- Porque suelen algunos sentir mas las tentaciones en tiempo de la oracion, 269. 270.
- En la oracion suele Dios castigar las faltas, que uno hace de proposito, 438.
- Siete afectos principales, en que nos havemos de exercitar en la oracion, *Verbo Passion de Christo.*
- Quan à la mano hemos de tener el remedio de la oracion, 410.
- La oracion del humilde penetra los Cielos, 131.
- Paciencia.*
- Es puerta de la labiduria, 203. 204.
- Quanto edifica, y predica, 224. 225.
- El verdadero humilde en ella se conoce, 140. 141.
- Porque nos embia el Señor trabajos, 274. & seq.
- Con los trabajos medran, y crecen los siervos de Dios, 281. & seq.
- Por qué Christo nuestro Señor quiso padecer tanto, 274. & seq.
- Mala señal es no tener trabajos, 275. & seq.
- Ayudar à tener paciencia, considerar la gloria, que por esto nos darán, 66. & seq.
- Acordarse de la Passion de Christo, 71. & seq.
- La humildad, 129. 130.
- Si en el Cielo pudiera haver pena, y dolor, la tuvieramos grande de no haver padecido mas, 69. 70.
- La impaciencia, no siempre nace de ocasion, que nos dan, sino de nuestra inmortificacion, 344.

Indice de las cosas mas principales,

Como se ha de exercitar uno en la oracion, en la impaciencia, 390. 391.

Passion de Chrifto nuestro Redemptor.

Quan provechosa, y agradable sea à Dios la meditacion de la Passion, 372. 411. & seq.

Algunos exemplos en confirmacion de esto, 353. 392. & seq.

El modo que havemos de tener en meditar la Passion de Chrifto nuestro Redemptor, y siete afectos principales, que hemos de faer de ella, con algunas consideraciones, que nos ayudarán à ello, 373. & seq.

Del afecto de compassion, y quan grandes fueron los dolores de Chrifto, 374. & seq.

Del afecto del dolor, y contricion de nuestros pecados, 377. & seq.

Del afecto de amor de Dios, 380. & seq.

Del afecto de gratitud, y hacimiento de gracias. *Verbo Agradecimiento.*

Del afecto de admiracion, 385. & seq.

Del afecto de la esperanza, y confianza en Dios, 386. & seq. *Verbo Misericordia de Dios.*

Del afecto de la imitacion de Chrifto nuestro Señor, 389. & seq.

Como en este solo afecto de la imitacion, podrá uno hallar materia de oracion para toda la vida, 391.

Otros seis puntos, en que nos podemos detener en cada Myfterio de la Passion, 391. *Verbo Jesu-Christo.*

Passiones.

Hasta donde lleva à uno la passion, 33. 37. 38.

Las passiones vehementes ciegan la razon, y disminuyen la libertad, 2. & seq.

Las passiones son nuestros verdugos, 35. 344.

La passion resistiendola, se disminuye, y siguiendola, se acrecienta, y se viene uno à hacer esclavo de ella, 37. & seq.

Como haremos de nuestras passiones escalones para subir al Cielo, 56.

Pecado.

Es peor, que el no ser, 145. Y que el infierno, 377. & seq.

El que peca mortalmente, quanto es de su parte, buelve à crucificar à Jesu-Christo, 378.

No hay cosa que tanto declare la gravedad del pecado, como la necesidad del remedio de la Encarnacion, y Passion de Chrifto, 377. & seq.

El mayor castigo de Dios, y su ira grande, es dexar à uno que caiga en pecados mortales, 260. 261.

Es propiedad del pecado, causar tristeza, 354. & seq.

No hay mayor pena, que la mala conciencia, 355. & seq.

En ninguna cosa es tan bien empleado

que se contienen en esta segunda parte.

pleado el dolor, como en el pecado, 359. & seq.

Quan encomendado es el exercicio de la contricion, y los provechos grandes que hay en él, 379. 380.

El llorar uno sus pecados, aunque por una parte dà pena, por otra consuela grandemente, 361. 362.

Quanto sintió Chrifto nuestro Redemptor los pecados de los hombres, 376.

Perfeccion.

En que consiste, 16. & seq. 84. Está en nuestra mano, 178.

La causa porque no tenemos mucho deseo de la perfeccion, 17. 18.

El no aprovechar, nace de falta de resolucion, 42. 43.

Como conocerà uno si ha alcanzado la perfeccion de alguna virtud, 173. & seq. 212. 213.

Que es andar en espiritu, 18. 19.

La diferencia del hombre espiritual al que no lo es, 54. 55.

Una buena señal para conocer si uno no es espiritual, y si vâ aprovechando, ò no, 86. 91. 92.

Mayor trabajo passa el tibio, que el fervoroso, 36. 37.

Verbo, cosas pequeñas.

Predicador.

Los Predicadores que procuran hablar curiosamente, son reprehendidos, 101. 102.

Mas ayuda à la conversion de las almas el afecto de verdadera humildad, que el mostrar autori-

dad que tenga algun refabio, y olor de mundo, 223. & seq.

Religioso.

El Religioso ha de dexar el cuerpo allà fuera, y el espiritu solo ha de entrar en la Religion, 18. 19.

Qual ha de ser la vida del Religioso, 121. 122.

No podrá uno durar en la Religion, sino trata de mortificar su voluntad, 18. 19.

El Religioso, no quando le reciben, sino quando està mortificado, dà gozo à la Religion, 6.

En que ha de mostrar principalmente el Religioso la humildad, y mortificacion, 206. 207.

La diferencia entre el Religioso recogido, y el distraido, 85. 86.

Quan mal parecen en la boca del Religioso palabras que puedan redundar en estima fuya. Y especialmente de cosas que toque à nobleza, 208. & seq.

Preferese la vida monastica à la solitaria, 205. 206.

Silencio.

El silencio aprovecha para aprender à hablar, 87. & seq.

Para saber tratar con Dios, y ser hombres de oracion, ibid. 90.

Es causa de tener buenos pensamientos, y fantas inspiraciones, 87. & seq.

Assi como el silencio ayuda à la oracion, assi la oracion al silencio, 90. 96.

El remedio muy principal para aprovechar, y alcanzar la perfeccion.

Indice de las cosas mas principales,

feccion, 91. & seq. 97. & seq. 107. & seq.
Basta para reformar à uno, y à toda la Religion, 90. & seq.
Andar con silencio, modestia, y recogimiento, no es vida triste, sino muy alegre, 95. 96.
El que no anda con silencio, y recogimiento, es vencido facilmente del demonio, 91. & seq.
Como premiò Dios el silencio de una Santa, 102. & seq.
En que consiste la virtud del silencio, 96. & seq.
Las circunstancias que havemos de guardar en el hablar, *ibid.* & seq.
Los mozos callando honran à los mayores, 99.
Hemonos de guardar de palabras juglares, y ridiculas, de gracias, y donayres, y especialmente de palabras picantes, 112. & seq.

Sobervia.

Es raíz, y principio de todo pecado, 126. & seq.
De todas las heregias, *ibid.*
La sobervia es mentira, y engaño, 142.
Es viento, è inchazon, no grandeza, 183. 184.
Por que se dice sobervia, 142.
La pena, y desafossiego que trae consigo, 34. 35. 191. & seq.
Quan mala, y vergonzosa cosa es la sobervia, y quan buena, y preciosa es la humildad, 164. 165. 229.
Quien anda con deseo de honra, y huye de ser tenido en poco, y le pesa si lo es, aunque haga mara-

villas, lexos està de la perfeccion, 127.
El sobervio es loco, y aborrecido de Dios, y de los hombres, 112. & seq.
La sobervia, y vanagloria, muchas veces fue causa de ignominia à los suyos, 189. 190.
La sobervia hace à algunos que dexen de confessar algun pecado, 410. & seq.
Para reprimir nuestra sobervia, quiso Dios, que nos quedasse la contradiccion de la carne, 9.
Por que procura el demonio, que seamos levantados, y estimados, 167. 168. 214.
Dos maneras de sobervia, una carnal, otra espiritual, 133.
Quan ocultamente se nos entrega algunas veces la sobervia, 241. 242.
En las buenas obras hemos de temer mas este vicio, 125.
Havemos de atajar los pensamientos de sobervia, 217.
Nos hemos de guardar de palabras, que puedan redundar en nuestro loor, 207. & seq. 213. 214.
El escusarse, nace de sobervia, 215. & seq.
Como castigò, y curò Dios la sobervia de unos Monges, permitiendole que el demonio entrasse en sus cuerpos, 263. 264.
Un medio que tomò un Monge, para desfechar la tentacion de sobervia, *ibid.*
El medio que para esto tomaron otros Santos Monges, 14. 15.

Otro

que se contienen en esta segunda parte.

Otro remedio muy bueno contra la sobervia, 158. & seq.
Exemplo de un Religioso, que era tenido por Santo, y se condenò, 183. 184.

Tentaciones.

Esta vida es tiempo de tentaciones, 265. & seq.
La causa de esta continua guerra, 266.
Es engaño de algunos, que en teniendo alguna grave tentacion, piensan que estan en desgracia de Dios, 267. 268. 310. 311. & seq.
El sentir tentaciones, es de hombres que tratan de virtud, 267. 268.
No està el mal en tener tentaciones, sino en el consentimiento, 54. 55. & seq.
Unos son tentados al principio de su conversion, otros despues, 268. & seq.
Por que algunas veces los que comienzan à servir à Dios, sienten tales tentaciones, quales nunca havian sentido, 269. 270.
Quiere el Señor, que tengamos tentaciones, por nuestro bien, 272. & seq. 274. & seq. 283. & seq.
Para que teniendo exercicio de pelear, no nos haga daño la ociosidad, 273.
Para que no pongamos nuestro corazon, y amor en esta vida, sino supiremos por la otra, 273. & seq.
Para que tengamos mayor premio en la gloria, 274. & seq.

Para que nos sirvan de purgatorio, y entremos mas presto en la gloria, *ibid.* 276.
Para traernos à Dios, del qual vullen apartar las prosperidades, 276. & seq.
Para que nos humillemos, 277. & seq.
Para que conociendo nuestra necesidad, acudamos mas à Dios con la oracion, 278. 279.
Para que estimemos mas el favor del Señor, *ibid.*
Para que no nos atribuyamos à nosotros cosa buena, sino todo à Dios, *ibid.*
Las tentaciones prueban la virtud de cada uno, 279. & seq.
Purifican los justos, *ibid.*
Hacen que se arraigue mas en el alma la virtud contraria, 282. 283.
Hacen al hombre diligente, y fervoroso, 283. & seq.
Aunque uno tenga alguna negligencia en la tentacion, es mas lo que gana con la resiliencia que le hace, 285. 286.
Por que dexa Dios algunos defectos en algunos siervos suyos, *ibid.*
En las tentaciones es uno enseñado, no solamente para si, sino para otros, 288. & seq.
Hacen que sepa uno tener compasion de su hermano, quando se ve tentado, 288. & seq.
Por esto los Santos, y siervos de Dios, no solo no se entristecian con las tentaciones, antes se holgaban, 286. & seq.
Por que muchas veces no quiere

Hh 2

Dios

Indice de las cosas mas principales,

- Dios dar luego el consuelo, y remedio, 364.
- Remedio grande contra las tentaciones, es mostrar animo, y alegria en ellas, 290. 291.
- Para tener este animo nos ayudará considerar, quan poco puede el demonio, pues no nos puede hacer caer en pecado, si nosotros no queremos, 292. & seq.
- Considerar que el demonio no puede tentarnos un punto mas de lo que Dios le diere licencia, y estamos ciertos, que no se la dará para mas de lo que pudieremos llevar. Y si creciere la tentacion, crecerá el favor de Dios, 297. & seq.
- Considerar, que nos está mirando Dios, como peleamos, y no solo como Juez para premiarnos, sino como Padre, y valedor, para ayudarnos, 294. & seq.
- Como podemos hacer burla del demonio, 293. 294. 320. 321.
- Dos razones, que nos animarán à pelear con grande animo, y confianza, 296. & seq.
- Es muy principal medio para vencer las tentaciones, desconfiar de sí, y poner toda su confianza en Dios, 300.
- Reconocer la parte mas flaca de nuestra anima, y poner allí mayor cuidado, 304. & seq.
- Acudir à lo contrario de la tentacion, 305.
- Nunca estar ociosos, 306.
- Resistir à los principios, 305. & seq.
- Considerar, que quando uno se dexa llevar de la tentacion, và ella creciendo, y si la resiste, descendiendo, 283.
- Acudir à la oracion. Y ponerse algunas oraciones jaculatorias acomodadas para el tiempo de las tentaciones, 320. & seq.
- Descubrir las tentaciones al Medico espiritual, y no à otros, 317. & seq.
- Quanto conviene guardarnos de las tentaciones que vienen con apariencia de bien, 307. & seq.
- Conocer la tentacion, y tenerla por tal, es gran medio para vencerla, 308. 309.
- Como havemos de resistir à las tentaciones de pensamientos malos, y feos, 310. & seq.
- La tentacion deshonesta se ha de resistir huyendo, 315. 316.
- Contra esta tentacion, y generalmente contra todas, es muy buen remedio procurar divertir el entendimiento à alguna consideracion buena, 314. & seq.
- Y especialmente acogernos à la Pasion de Christo, 303. 364.
- No basta en las tentaciones encomendarnos à las oraciones de nuestros Padres espirituales, si no nos ayudamos de los medios dichos, 319. 320.
- Qual es el mejor modo de resistir à las tentaciones, 320. 321.
- Importa mucho en tiempo de tentacion no dexar los exercicios espirituales, ni disminuirlos, antes añadir, 318.
- El tiempo de tentacion, no es à propósito para hacer mudanza,

que se contienen en esta segunda parte.

- ni tomar nueva resolucion, 318. 319.
- Tristeza.*
- Debese huir por los daños grandes que trae consigo, quita el gusto de la oracion, pone fastidio en los exercicios espirituales, y obras de virtud: hace al hombre delabrado, y aspero con sus hermanos, hazele sospechoso, malicioso, è inutil para todo lo bueno, mueve à ira, enojo, impaciencia, turba el juicio, es causa de muchas tentaciones, y caidas, 335. & seq.
- El cuidado que se debe poner en desfechar los pensamientos tristes, y melancolicos, 344.
- De donde nace la tristeza, 343. & seq.
- La causa de la tristeza del Religioso, muchas veces suele ser no estar indiferente para todo lo que le pueden mandar. Y la falta de humildad, 194. 345. & seq.
- Una de las principales causas de la tristeza, suele ser no andar uno como debe. Y la alegria grande que causa la buena conciencia, 354. & seq.
- Acudir à la oracion; es gran medio para desfechar la tristeza, 346. & seq.
- El siervo de Dios para su honesta recreacion, y alivio de sus trabajos, y tristezas, no ha de tomar por medio leer, ò platicar cosas vanas, sino tratar cosas de Dios, 115. & seq.
- Alguna tristeza hay buena, y espiritual, la qual nace de quatro cosas, 358. & seq.
- La tristeza espiritual, es en cierta manera alegre, y trae consigo gran consuelo, ibid.
- Virtud.*
- La virtud causa alegria en el corazon, 354. & seq.
- Como se ha de ir uno exercitando en los actos de la virtud para alcanzar la perfeccion de ella, 210. & seq.
- Quanto debe uno temer el retraer à otros de la virtud, y de lo bueno, 51. 52. 95. 96.
- Vease verbo perfeccion.*